

DECLARACION CONJUNTA

CUMBRE DE LÍDERES DE AMÉRICA DEL NORTE

Guadalajara, Jalisco, México, 10 agosto de 2009

Nosotros, los líderes de América del Norte, nos hemos reunido en Guadalajara para promover la competitividad global de nuestra región, fomentar el bienestar de nuestros ciudadanos, y otorgar más seguridad a nuestros países. Construimos nuestra colaboración bajo el entendido de que nuestros lazos, cada vez más profundos, son una fuente de fortaleza, y que los retos y oportunidades en uno de los países de América del Norte nos impactan a todos. La cooperación en Norteamérica se fundamenta en valores compartidos, la complementariedad de nuestras fortalezas y en el dinamismo de nuestros pueblos. Tenemos la seguridad de que trabajando juntos podemos ayudar a nuestras sociedades a prosperar en el desafiante, competitivo y promisorio siglo que tenemos por delante.

La respuesta coordinada de América del Norte al brote inicial del virus de Influenza A/H1N1 ha demostrado ser un ejemplo global de cooperación. Establecimos un ejemplo de respuesta conjunta, responsable y transparente, permitiendo a otras regiones reaccionar con rapidez para proteger a sus poblaciones. A través de la planeación y la previsión fuimos capaces de instrumentar con celeridad medidas sanitarias apropiadas. Permaneceremos atentos y comprometidos a continuar y fortalecer nuestra cooperación. Trabajaremos juntos para aprender de experiencias recientes y preparar a América del Norte para la próxima temporada de influenza, lo que incluye incrementar nuestras capacidades de salud pública y facilitar el intercambio eficiente de información entre nuestros países.

Promover la recuperación de la actual crisis global es una prioridad para cada uno de nosotros. Trabajando juntos aceleraremos la recuperación y la creación de empleos, y construiremos cimientos sólidos para la prosperidad en el largo plazo. Esperamos con interés la próxima Cumbre del G-20, en Pittsburgh, y uniremos esfuerzos para asegurar que el G-20 siga avanzando en la creación de

respuestas eficaces a la crisis, incluyendo el fortalecimiento de las instituciones financieras internacionales, que son esenciales para apoyar a los países a recuperar su vitalidad económica. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) desempeña un papel crucial en la mitigación de los efectos de la crisis en las Américas, en particular para los ciudadanos más vulnerables de nuestro hemisferio. Apoyamos una acelerada revisión del BID para asegurar que cuenta con suficiente capacidad de préstamo a corto plazo.

Nuestras economías integradas son un motor de crecimiento. Estamos invirtiendo en infraestructura fronteriza, incluyendo tecnología de punta, para crear verdaderas fronteras modernas que faciliten el comercio y la operación ágil de las cadenas de suministro, protegiendo nuestra seguridad. A partir de estas inversiones, trabajaremos juntos para fortalecer la preeminencia de nuestra infraestructura transfronteriza, la cual sustenta el bienestar de nuestras sociedades y economías. Cooperaremos en la protección de los derechos de propiedad intelectual para facilitar el desarrollo de economías innovadoras. Valoramos el progreso alcanzado en reducir las diferencias innecesarias en nuestras regulaciones y hemos instruido a nuestros respectivos Ministros para que continúen con esta labor, partiendo de esfuerzos previos y desarrollando prioridades específicas y definiendo una ruta crítica.

El comercio de América del Norte es un componente vital de nuestro bienestar económico, y respetaremos nuestras responsabilidades internacionales y evitaremos medidas proteccionistas.

Reiteramos nuestro compromiso de revigorizar nuestra relación comercial y de asegurar que los beneficios de nuestra relación económica sean ampliamente compartidos y sustentables. Buscaremos promover el respeto de los derechos laborales y la protección del medio ambiente a través de un diálogo continuo para abordar el funcionamiento de los acuerdos paralelos Laboral y Ambiental. Este diálogo debe traducirse en actividades de cooperación mutuamente acordadas con el fin de asegurar el bienestar y prosperidad de nuestros ciudadanos y la recuperación económica de nuestros países.

Reconocemos que el cambio climático es uno de los mayores y más apremiantes desafíos de nuestro tiempo, cuya solución requiere esfuerzos ambiciosos y coordinados de todas las naciones. Con base en nuestros respectivos esfuerzos nacionales, mostraremos liderazgo trabajando de manera rápida y responsable para combatir el cambio climático como región, así como para alcanzar un acuerdo

exitoso en la XV Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Asimismo, reconocemos que la competitividad de la región y nuestro desarrollo sustentable dependen de tecnologías limpias y seguras, así como del suministro seguro y confiable de energía en América del Norte. Hoy, al acordar la Declaración de Líderes de América del Norte sobre Cambio Climático y Energía Limpia, reafirmamos nuestro compromiso político para trabajar de manera conjunta en el combate al cambio climático.

Las redes delictivas transnacionales amenazan a nuestros tres países. Para dismantelarlas y otorgar a nuestros pueblos mayor seguridad, continuaremos profundizando la cooperación fundamentada en los principios de responsabilidad compartida, el fortalecimiento de las instituciones nacionales y el respeto a nuestros marcos jurídicos nacionales respectivos. Canadá y los Estados Unidos reconocen el compromiso y sacrificios del pueblo y del Gobierno mexicanos en el combate a los cárteles que amenazan a la sociedad, y les ofrecemos nuestro continuo apoyo. Nuestros tres gobiernos reconocen que no podemos limitar estos esfuerzos exclusivamente a América del Norte, y hemos acordado instruir a nuestros respectivos Ministros para que busquen aumentar la cooperación y coordinación con nuestros vecinos en Centroamérica y el Caribe, en tanto trabajamos para promover su seguridad y desarrollo institucional.

Estamos profundamente comprometidos con ayudar a fortalecer las instituciones democráticas y al Estado de Derecho en el Continente Americano. Apoyamos el liderazgo de la Organización de Estados Americanos (OEA), en tanto trabajamos juntos para fortalecer la instrumentación de la Carta Democrática Interamericana. Hemos discutido ampliamente el golpe de Estado en Honduras y reafirmamos nuestro apoyo al Acuerdo de San José y a los esfuerzos que actualmente desarrolla la OEA para encontrar una resolución pacífica a la crisis política; una resolución que restaure la gobernabilidad democrática, el Estado de Derecho, y que respete los derechos de todos los hondureños.

Reconocemos y celebramos la participación ciudadana como una parte integral de nuestro trabajo conjunto en América del Norte. Damos la bienvenida a las contribuciones de las empresas, tanto grandes como pequeñas, así como aquellas de grupos de la sociedad civil, de Organizaciones No Gubernamentales, académicos, y expertos, entre otros. Hemos solicitado a nuestros Ministros que

establezcan estas consultas, en tanto trabajan en la consecución de las metas que nos hemos fijado aquí en Guadalajara.

El Presidente Felipe Calderón y el Presidente Barack Obama dan la bienvenida al ofrecimiento del Primer Ministro Stephen Harper de ser anfitrión de la próxima Cumbre de Líderes de América del Norte en 2010. Seguiremos trabajando a través de este proceso de la Cumbre de Líderes de América del Norte, de forma incluyente y transparente, para el beneficio común de los pueblos de México, Canadá y los Estados Unidos.